



II Jornadas Patrimonio cultural y natural. **“PATRIMONIO DE LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACIÓN”**



Las II Jornadas Patrimonio Cultural y Natural tuvieron lugar el 18 y 19 de octubre de 2011 en el palacio de Villa Suso de Vitoria con el apoyo la Dirección de Biodiversidad y Participación Ambiental del Gobierno Vasco y la Fundación Valle Salado de Salinas de Añana

Los objetivos de las Jornadas fueron:

- Promover los bienes culturales y naturales generados por el ser humano en su actividad agraria y de respuesta al medio ambiente
- Trasladar conceptos integradores e innovadores en la gestión del patrimonio, vinculándolo al desarrollo humano local y sostenible
- Conocer estrategias, marcos de actuación internacionales y experiencias prácticas
- Reunir a personas que trabajen y/o estén comprometidas en ámbitos de patrimonio cultural y natural



PROGRAMA .

18 octubre, martes

8:45 Recepción de participantes y acreditaciones

9:00 SALUDOS INSTITUCIONALES ▶

Germán Alonso, Director de Biodiversidad y Participación Ambiental, Gobierno Vasco
Ana Oregi, Vicepresidenta UNESCO Etxea

9:30 CONFERENCIA INAUGURAL ▶

Retos de la alimentación y el desarrollo humano

Mikel Mancisidor, Director de UNESCO Etxea-Centro UNESCO del País Vasco

La protección del patrimonio agrario en el marco de la UNESCO: tipos de bienes y retos futuros

Celia Martínez Yáñez, ICOMOS

10:30 Pausa

11:00 MESA REDONDA ▶

Patrimonio Mundial de la UNESCO y alimentación

Jaume Mateu i Lladó, Serra de Tramuntana, Mallorca

Ignacio Gómez Arriola, Paisaje Agavero y las Antiguas Instalaciones Industriales de Tequila, México

Pedro Nogueira, Paisajes del viñedo del Alto Douro, Portugal

Moderador: Maider Maraña, UNESCO Etxea-Centro UNESCO del País Vasco

13:00 PONENCIA ▶

La gestión integral del patrimonio del Valle Salado de Añana

Mikel Landa Director Fundación Valle Salado

13:15 Cierre de la mañana

15:30 MESA REDONDA ▶

Agricultura local, biodiversidad y desarrollo

Antonio San Blas, Reserva Biosfera, La Palma

Jesús Pierna, Reserva Biosfera Sierras de Béjar y de Francia, Salamanca

José Mari Zeberio, Foro Rural Mundial

Moderador: Azucena Salazar, Dirección de Biodiversidad del Gobierno Vasco

17:30 Cierre de la jornada



19 octubre, miércoles

9:00 **MESA REDONDA** ▶

Aspectos específicos en la gestión del paisaje agrícola: desarrollo humano y diversidad, patrimonio inmaterial y turismo

Mary Jane de la Cruz, FAO, Programa SIPAM
Joan Reguant, Asesor de la Fundación Dieta Mediterránea
Modera: Ana Oregi, Vicepresidenta UNESCO Etxea

10:15 Pausa

10:45 **CONCLUSIONES DE LA JORNADA** ▶

Relatoría de la Jornada: Maider Maraña, UNESCO Etxea

11:15 Salida

VISITA al Valle Salado de Salinas de Añana, Álava

12:00 Documental

Presentación de la propuesta de la Fundación Valle Salado
Alberto Plata, Fundación Valle Salado



SALUDOS INSTITUCIONALES

Las Jornadas empezaron con los saludos institucionales de Germán Alonso, Director de Biodiversidad y Participación Ambiental del Gobierno Vasco, y de Ana Oregi, Vicepresidenta de UNESCO Etxea.

El Sr. Alonso centró su intervención en una reflexión sobre el objetivo de las Jornadas, basado en tres conceptos:

- La alimentación, un gran reto para la Humanidad, que tiene graves consecuencias en la vida cotidiana de millones de personas. La alimentación ha mejorado pero ha traído consigo un cambio en el orden natural. Por otro lado, hemos simplificado nuestro paisaje desactivando la relación entre el ser humano y su entorno.
- Agricultura. El desarrollo de los medios de transporte nos ha sido de utilidad en cierta manera a la hora de mejorar la alimentación, pero a la vez nos ha hecho perder identidad. La agricultura se ha especializado y esto ha generado también en los últimos años diferentes movimientos que promueven el consumo de productos próximos a la agricultura tradicional frente a la agricultura actualmente predominante. En cualquier caso habría que mantener las bases que nos permitan volver a la agricultura tradicional.
- Patrimonio: UNESCO nos recuerda que el patrimonio es de todos, y este todos tiene un sentido de Humanidad. Es necesario tener en cuenta esta perspectiva en la construcción de una sociedad sostenible. Un patrimonio público que todos sientan como suyo ya que es el futuro de la humanidad.

Por su parte, Ana Oregi ha recordado las I Jornadas celebradas en 2010 en las que ya se puso de manifiesto esta necesaria unión entre patrimonio cultural y natural. En el pasado habíamos tomado el patrimonio de manera sectorial cuando en realidad son parte de un todo. Esta unión llega en un momento de reflexión global de la UNESCO sobre el nuevo humanismo. En ese sentido debemos crear una nueva cultura que se responsabilice en lo social y que defina el papel del ser humano con la naturaleza.



CONFERENCIA INAUGURAL

Mikel Mancisidor, Director de UNESCO Etxea

Retos de la alimentación y el desarrollo humano



Mikel Mancisidor ha puesto de manifiesto la necesidad de una visión global del problema de la alimentación en el mundo. En este sentido ha recordado la celebración el 16 de octubre por parte de la FAO del Día Internacional de la Alimentación, que nos ayuda a reflexionar sobre la cuestión de que tras un progresivo descenso en las cifras del hambre a escala mundial, en los últimos

años ha habido un alza en el número de personas que se ven privadas de una alimentación adecuada para su desarrollo físico y emocional. La cifra sin duda alarmante de las personas que pasan hambre en el mundo a día de hoy es de 950 millones. Además recordó el Mensaje de Ban Ki-moon con ocasión de este Día Internacional.

Esta batalla que se está librando contra el hambre tiene una relación directa con el tema de las Jornadas, que además de tratar la relación entre desarrollo local, patrimonio, derechos de los consumidores, cultura, etc., debe aportar un mensaje útil para estos 950 millones de personas. No podemos quedarnos en la superficie de la problemática, ni limitarnos a llevar una discusión “para ricos” que no contemple las posibilidades de desarrollo humano de las personas que viven sin acceso a una alimentación básica y de calidad.

La posición de UNESCO Etxea es que estas Jornadas sí tienen un mensaje para esos 950 millones de personas. La respuesta al problema de la alimentación y del hambre no hay que buscarla solamente en la tecnología y el mercado, ya que estos dos ámbitos no pueden resolver por sí solos un problema que es en realidad un problema de gobernanza, de derechos humanos y de justicia social, ya que existen en el mundo alimentos suficientes para todas las personas que habitan la Tierra. Es decir la tecnología y el mercado no son por sí mismos



respuestas al problema del hambre, esta respuesta tiene que ir necesariamente acompañada de valores. Estos valores se tienen que dar a tres niveles:

- son valores relativos a la persona, que se materializan en los derechos fundamentales y libertades públicas.
- son valores relativos a la persona en comunidad, a la población local
- y son también valores relativos al respeto a la biodiversidad y al entorno.

Es en este sentido y desde esta perspectiva que estas Jornadas pueden tener una respuesta útil para esos 950 millones de personas.

Celia Martínez Yáñez

La protección del patrimonio agrario en el marco de la UNESCO: tipos de bienes y retos futuros



Doctora en Historia del Arte por la Universidad de Granada, en la que trabaja desde el año 2002. Es además Profesora del Máster en Dirección y Gestión Turística del Instituto Universitario de Posgrado de (Universidad Autónoma de Barcelona, Carlos III de Madrid y Universidad de Alicante). En la actualidad trabaja como investigadora posdoctoral contratada en la Secretaría General de ICOMOS (París) en el marco del Proyecto de Investigación *Corporate Visual Responsibility and World Heritage Sites*. Trabaja en el proyecto PAGO (www.patrimonioagrario.es), Proyecto I+D El patrimonio agrario: la construcción cultural del territorio a través de la actividad agraria.

Celia Martínez nos presentó por medio de su ponencia la situación actual de representación del patrimonio agrario en las Listas que UNESCO tiene en materia patrimonial. A su entender, la primera cuestión importante es la actual inscripción en la Lista de Patrimonio Mundial de lugares y paisajes agrarios (vinculados a la Convención del Patrimonio Mundial de 1972 de UNESCO) y la consideración de la actividad agraria en la Inscripción en la Lista del Patrimonio Inmaterial de la Humanidad (tanto en la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial como en la Lista del Patrimonio Inmaterial que requiere medidas de urgente salvaguardia).

La razón por la que Celia Martínez elige hablar de patrimonio agrario y no agrícola es que el primero es más inclusivo que el segundo e incluye elementos como la ganadería que están ausentes en el concepto de agrícola.

No existe una definición exacta de lo que es el patrimonio agrario y esto puede deberse tanto a que engloba tipos de bienes y valores muy diversos sobre los que no hay un consenso, como a



la variedad de criterios científicos que se utilizan a nivel internacional. En este sentido no existen estudios globales sino específicos que se limitan a ciertos tipos de paisajes como los relativos a los paisajes de viñedos o los asociados al pastoralismo.

1. EL PATRIMONIO AGRARIO Y LA CONVENCIÓN DEL PATRIMONIO MUNDIAL

El establecimiento de los criterios que deben guiar la identificación y reconocimiento formal del valor universal excepcional del patrimonio agrario se encuentra en una fase muy embrionaria y esto hace que haya una ausencia de un reconocimiento singular y diferenciado, que a su vez impide su correcta valoración y protección. Entre los valores objetivos de este tipo de patrimonio podemos destacar entre otros su valor de subsistencia, su contribución al desarrollo sostenible o el hecho de que es un recurso asociado a la calidad de vida y la conservación de la diversidad cultural y biológica. Es importante subrayar el eurocentrismo y la infra representación de determinadas manifestaciones de la diversidad cultural y natural en la Lista del Patrimonio Mundial.

Los paisajes culturales agrarios

El reconocimiento del patrimonio agrario mediante su inscripción en la Lista del Patrimonio Mundial bajo la tipología de paisaje cultural responde, a la toma de conciencia de que ya no existe la naturaleza en estado puro y de que todos los paisajes han sido transformados por la acción antrópica en mayor o menor grado, y a la especial importancia concedida a la transformación armoniosa del medio natural por parte del ser humano y su relación con el actual concepto de desarrollo sostenible.

En cuanto a los paisajes culturales agrarios inscritos en la Lista del Patrimonio Mundial (23), podemos decir que proceden sobre todo de Europa y que la mayoría pertenecen a la tipología paisaje orgánicamente evolutivo, y en particular a la subtipología de paisajes continuos. Un ejemplo son los *Campos de arrozales en terrazas de las cordilleras de Filipinas (1995)* que constituye un precedente para identificar la relevancia de los paisajes que han evolucionado para la producción de cultivos esenciales. Tras él, 22 paisajes culturales, que representan la enorme riqueza de este patrimonio, han sido incluidos en la Lista y corresponden a diferentes ejes temáticos: los paisajes de viñedos, los paisajes dedicados a otros cultivos de interés económico, los paisajes relacionados con la producción agraria, los paisajes relacionados con la ganadería, los paisajes fósiles , etc.

Otras tipologías. Sitio Mixto, itinerario cultural, conjunto de edificios

Los sitios mixtos son bienes y paisajes que presentan un valor universal excepcional tanto en relación con los criterios del patrimonio cultural como en relación con los criterios del patrimonio natural, lo cual los diferencia de los paisajes culturales donde la relevancia de ambos valores radica en su integración y simbiosis, pero no en los valores culturales y naturales singularmente



considerados. Como ejemplo de estos sitios mixtos podemos mencionar el Mont Perdu de los Pirineos. Los itinerarios culturales por su parte son vías de comunicación, cuya existencia histórica y física puede comprobarse empíricamente, que han producido una interfecundación cultural, que ha generado bienes patrimoniales, tangibles e intangibles a lo largo de su recorrido y del tiempo en que han sido utilizadas. Un ejemplo es la Ruta del Incienso entre las ciudades del desierto de Negev en Israel.

2. EL PATRIMONIO AGRARIO EN LA LISTA REPRESENTATIVA DEL PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL

El carácter intangible del patrimonio agrario puede ser contemplado desde varias perspectivas, por un lado desde el propio patrimonio intangible: tradiciones, ritos, artes, conocimientos, etc., relacionados con la actividad agraria, y por otro desde el significado intangible presente en todos los bienes culturales materiales del patrimonio agrario que es fundamental para la conservación de la autenticidad e integridad de este patrimonio.

En total suman 232 elementos, de los cuales tan sólo 19 están directamente relacionados con la actividad agraria. Éstos, pueden clasificarse en función de su pertenencia a 5 ámbitos: Usos sociales, rituales y actos festivos (8), Conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo (2), Técnicas artesanales y prácticas tradicionales (4), Patrimonio culinario y gastronomía (3) y Ganadería (1)

3. CONCLUSIONES, RETOS Y TENDENCIAS FUTURAS

El patrimonio agrario comienza a perfilarse como masa patrimonial que tendrá una importante presencia y valoración en el futuro. En este sentido ha aumentado el interés de las organizaciones y programas internacionales más importantes relacionados tanto con el Patrimonio Cultural y Natural (UNESCO, ICOMOS, ICCROS, IUCN) como con la agricultura y la alimentación (PNUD, FAO).

Están surgiendo nuevas tipologías y ejes temáticos con los que se busca reequilibrar la representatividad temática, regional y tipológica de la Lista del Patrimonio Mundial, movidos por la preocupación de la UNESCO por demostrar la credibilidad de la Lista y también por la intención de incluir un mayor número de candidaturas relacionadas con la actividad agraria. Estas candidaturas deben destacarse por su capacidad para promover la protección de estos bienes y valores en los Estados Parte de la convención.

Por otro lado existe una relación entre el incremento del turismo internacional y nominación de bienes y esto tiene que ver con la creciente diversificación del turismo cultural y sus segmentos



de mercado: sostenibilidad, turismo rural o valores intangibles y el conocimiento de las sociedades tradicionales.

Lo que se necesita, en definitiva, son actividades que aseguren la protección de la diversidad de las manifestaciones del patrimonio agrario. Como por ejemplo, conducir investigaciones específicas sobre el patrimonio agrario (Estrategia Global; Comités Científicos Internacionales de ICOMOS), potenciar los mecanismos de identificación, nominación, monitorización e informes periódicos de este tipo de bienes o reforzar la cooperación internacional para la puesta en valor de este patrimonio.

1ª MESA REDONDA

Patrimonio Mundial de la UNESCO y alimentación

Jaume Mateu

Serra de Tramuntana, paisaje cultural. Un paisaje de la dieta mediterránea



Especialista en Sistemas de Información Geográfica, gestión ambiental y ordenación del territorio y urbanismo. Ha sido Director Insular de Ordenación del Territorio del Consell de Mallorca entre los años 2007 y 2011, etapa en la que ha coordinado el proyecto para la declaración de la Serra de Tramuntana de Mallorca como Patrimonio Mundial, en la categoría de Paisaje Cultural.

El Paisaje Cultural de la Serra de Tramuntana refleja muy bien la interacción entre el ser humano y la naturaleza y en este sentido el producto es tanto el paisaje, como la dieta resultante de éste.

La presentación de *Jaume Mateu* se divide en tres partes: la Serra de Tramuntana como paisaje cultural, la inscripción de este paisaje en la Lista de Patrimonio Mundial y la estrategia de participación ciudadana, tanto en la elaboración del plan de gestión como la implicación en general de toda la sociedad en la candidatura.

Un *paisaje cultural* es un ámbito geográfico asociado a un acontecimiento, una actividad agrícola o un personaje histórico, que además contiene valores estéticos y culturales. Es además la huella del trabajo sobre el territorio; un memorial a los trabajadores desconocidos.

Son tres los vectores que han dirigido la creación de este paisaje cultural. En primer lugar el Mediterráneo, que ha acogido incesantemente a lo largo de la Historia un cruce de culturas; en segundo lugar, el aislamiento debido a la insularidad de Mallorca, y finalmente, el hecho de que se trata de un medio físico árido y abrupto.

El paisaje cultural de la Serra de Tramuntana se asienta sobre un territorio que destaca por la singularidad de sus formas de relieve –particularmente el carst-, la originalidad de sus comunidades vegetales, la presencia de taxones florísticos y faunísticos endémicos, raros y relictuales y la diversidad ambiental tanto de hábitats como de fauna y flora.



Hay que destacar la huella que las culturas romana (explotación en base a grandes unidades de producción o la expansión de los cultivos en bancales para producir aceite, trigo y vino) y árabe (sistema de captación, transporte y almacenamiento de agua o los patrones de aprovechamiento del territorio) dejaron en la formación de este paisaje.

El uso de la piedra en seco como herramienta para construir el territorio es el otro gran sustento del paisaje de Tramuntana, de hecho es esta piedra la que permitió aprovechar el territorio al máximo.

En cuanto al proceso de *candidatura* hay que decir que cronológicamente la inscripción de este paisaje en la Lista de Patrimonio Mundial duró 15 años y los criterios que se cumplían para esta inscripción fueron concretamente los II, IV y V.

(II) Testimoniar un importante intercambio de valores humanos a lo largo de un periodo de tiempo o dentro de un área cultural del mundo, en el desarrollo de la arquitectura o tecnología, artes monumentales, urbanismo o diseño paisajístico.

El paisaje de la Serra de Tramuntana es un ejemplo excepcional de la introducción, por parte de los árabes, de sistemas complejos de irrigación en una isla con largos períodos de sequía, para crear espacios de regadío con los que producir alimentos para la población local. Esta red hidráulica se combina con sistemas de aterrazamiento creados después de la conquista cristiana, cuando la reconversión hacia un sistema feudal implicó la colonización del territorio a partir de los bancales.

(IV) Ser un ejemplo eminentemente representativo de un tipo de construcción o de un conjunto arquitectónico o tecnológico, o de paisaje que ilustre uno o varios periodos significativos de la historia humana

El paisaje cultural de la Serra de Tramuntana representa un ejemplo excepcional del uso de la tecnología hidráulica de origen islámico combinado con sistemas de terrazas y otros elementos construidos a través de la técnica de piedra en seco. Este uso combinado ha supuesto, a lo largo de los siglos, la construcción de un lugar único que presenta una gran variedad de expresiones de la técnica de la piedra en seco y de la tecnología hidráulica.

(V) Ser un ejemplo destacado de formas tradicionales de asentamiento humano o de utilización de la tierra o del mar, representativas de una cultura (o de varias culturas), o de interacción del hombre con el medio, sobre todo cuando éste se ha vuelto vulnerable debido al impacto provocado por cambios irreversibles.

La Serra de Tramuntana es un ejemplo representativo de las formas tradicionales de asentamiento, de aprovechamiento sostenible de la tierra y del mar, y de organización social de las culturas islámica y cristiana.



La *estrategia de participación ciudadana* se concretó tanto en la elaboración del plan de gestión como en la implicación de toda la sociedad en la candidatura. En cuanto al Plan de gestión hay que destacar que se elaboró a través de un proceso de participación ciudadana en el que tomaron parte 46 representantes de diferentes entidades y asociaciones vinculadas al paisaje de la Serra.

Se comenzó con unas sesiones territoriales de presentación que fueron seguidas por unas sesiones de debate sectorial (sector agrícola, sector turístico, sector patrimonio) en los que se llevó a cabo tanto un diagnóstico como unas propuestas concretas de actuación (se hicieron 133).

La primera parte se dividió en cuatro grupos temáticos (desarrollo económico, educación, sensibilización y participación, patrimonio y gestión de visitantes) que llevaron a cabo diferentes propuestas para seguir con una sesión plenaria en la que se presentaron los resultados de los grupos. Finalmente se llevó a cabo una priorización conjunta y la elaboración de un programa de desarrollo económico, un programa de divulgación, un programa de patrimonio y un programa de gestión de visitantes.

Como *conclusiones y pistas de futuro* podemos mencionar la necesidad de llevar a cabo las siguientes acciones:

- Preservar, revalorizar y potenciar un desarrollo sostenible de la Serra teniendo en cuenta las personas que lo hacen posible
- Conocer y apreciar la Serra para conservarla.
- Facilitar trámites y simplificar normativas para proteger el patrimonio.
- Promover un uso recreativo y turístico de la Serra acorde con el paisaje, que tenga en cuenta la capacidad de carga del territorio y la diversidad de usos, y que promueva la implicación de los propietarios.



Pedro Nogueira

Paisaje vinícola del Alto Douro



Arquitecto paisajista, trabaja desde 2009 como free lance en proyectos públicos y privados, donde destacan sus colaboraciones con TURISMO DE PORTUGAL | CENTRO NACIONAL DE CULTURA (2010-2011) en el ámbito de los itinerarios de lugares Patrimonio Mundial en el norte de Portugal, donde elaboró una guía sobre el Alto Douro vinícola y los Sitios Arqueológicos del Vale do Côa bajo el tema “De la luz y de la Piedra”. Actualmente es investigador asociado a la Fundação de Ciência e Tecnologia (FCT).

Este paisaje cultural al igual que los otros presentados tiene un carácter único y es un ejemplo de relación entre el hombre y su entorno natural.

La región del Douro tiene una extensión de 250.000 hectáreas, de las cuales el Alto Douro vinícola ocupa casi 25.000 hectáreas. Esta zona se divide a su vez en tres subzonas que presentan diferencias tanto climáticas como orográficas. Estas zonas son: Baixo Corgo, Cima Corgo y Douro Superior.

La zona del *Baixo Corgo* es una zona de características geoclimáticas más favorables para el establecimiento de una cultura de los viñedos. Aquí es donde surgen los primeros “vinhos cheirantes” (vinos olorosos) durante la edad media. La densidad del cultivo es paralela a la intensa ocupación humana, generadora de asentamientos de población continuos en los que la acción antrópica ha construido un paisaje compartimentado de complejo diseño.

La zona de *Cima Corgo* es una zona de clima más seco y de relieve más accidentado, que obligó a un mayor esfuerzo en la construcción de las terrazas. A pesar de tener una población antigua, el aprovechamiento vinícola se hizo en épocas más recientes, sobre todo a partir del S. XVIII, como respuesta al incremento de la demanda por parte del mercado inglés.

Para la plantación de nuevas viñas, se hicieron extensos desmontes y la mano de obra para un trabajo de tal envergadura que se llevó a cabo en esta región de poca población, vino del exterior, principalmente de Entre-Douro y Minho y Galicia.

El *Douro superior*, de verano prolongado, seco y muy caliente, constituye un territorio no explorado por el hecho de que el río no era navegable a partir de Cima Corgo, quedándose excluido demás demarcaciones. La cultura intensiva de la viña no se implantará hasta la 2ª mitad del S. XIX, cuando una plaga de filoxera trajo consigo la devastación de las zonas de explotación más antiguas. Este territorio, en ese momento nuevo, será explotado por agentes de mayor iniciativa y capacidad económica, con visión empresarial y gusto por el riesgo.

Como elementos que constituyen el carácter distintivo de este paisaje mencionaremos los siguientes:

1. Es una expresión de una relación singular con los elementos naturales:



- Sabia gestión de la escasez de suelo y agua y del declive del terreno, conocimiento profundo de la adaptación de la cultura de la viña a una situación tan adversa.
 - Expresión de la determinación y de la osadía humana.
 - Expresión del ingenio del hombre y de su comprensión del ciclo del agua y de los materiales.
 - Expresión del afecto intenso y casi amoroso hacia la viña.
2. Se trata de una inmensa escultura, una obra colectiva de artistas “LAND ART” anónimos.
- Donde la cultura de la viña asume preponderancia respecto a los olivos y almendros, en un mosaico de parcelas consituído de arbustos mediterráneos.
 - Por la inscripción en el paisaje de diversas formas de organización de la viña, así como de los elementos naturales, llevándose a cabo la creación del suelo y la construcción artística de una sucesión inmensa de terrazas aguantadas por muros.
3. Es la más antigua región vinícola regulada del mundo.
- Las primeras denominaciones se llevaron a cabo entre 1757 y 1761.
 - Al contrario de lo que ocurrió con otras demarcaciones de regiones vinícolas anteriores (Chianti-Italia en 1716 y Tokay en 1737-Hungría), la denominación del Alto Duero fue acompañada por una amplia legislación reguladora, por un sistema de clasificación y cualificación de vinos, basado en mecanismos de control de calidad.
 - Las denominaciones del S. XVIII asumieron una continuidad en el tiempo hasta nuestros días, con una fuerte carga simbólica en la identidad de las poblaciones locales.
4. El paisaje es un todo evolutivo y esto puede suponer una oportunidad como un obstáculo:
- La evolución de formas de construcción del paisaje perseguía una coexistencia con las formas tradicionales, poniendo a veces en cuestión la sostenibilidad del todo.
 - La preservación supone una búsqueda del equilibrio entre paisaje cultural y paisaje natural
5. La integración del paisaje cultural en un territorio administrativo.
- La dificultad de integrar 13 municipios (concelhos) en un mismo plan de gestión. (Plan intermunicipal de ordenamiento territorial).
 - La superposición de legislación en el ámbito nacional/regional/local.
 - No hay en el ordenamiento jurídico portugués legislación en relación a los paisajes culturales.

Como posibles riesgos y pistas a futuro para la conservación y desarrollo de este paisaje podemos subrayar que más allá del valor estético del Alto Duero vinícola, paisaje clasificado,



tenemos un territorio de proximidad que necesita apoyo y el establecimiento de un marco: “El Duero antes de ser patrimonio mundial, ya era patrimonio de los que la viven y la trabajan”.

Además hay que tener en cuenta la desertificación e inmigración que conlleva una pérdida de mano de obra capaz de apoyar el mantenimiento de paisaje clasificado, como dato, desde 1950 se perdieron cerca de 100.000 habitantes.

Finalmente cabe mencionar, la pérdida de la capacidad competitiva entre los pequeños, medianos y grandes productores, prevaleciendo las propiedades de grandes dimensiones, poniendo en riesgo el mosaico del paisaje y la repercusión en la región del valor económico generado por la transformación y la comercialización del producto.

Ignacio Gómez Arriola

El Paisaje Agavero y las Antiguas Instalaciones Industriales de Tequila, México. Desde un alimento de subsistencia hasta un destilado que estimula el espíritu lúdico del ser humano



Doctor en arquitectura y coordinador del sitio Patrimonio Mundial “Paisaje Agavero y las Antiguas Instalaciones de Tequila” en Jalisco, México. Ha colaborado y asesorado igualmente en la redacción de los expedientes técnicos de otras candidaturas a Patrimonio Mundial en diferentes países como por ejemplo Paisaje Cultural Cafetero de Colombia, Camino Real de Tierra Adentro o la Catedral de Jaén.

La evolución del concepto de patrimonio ha hecho apreciar lo cotidiano como puede ser un paisaje. Después de un prolongado esfuerzo interinstitucional, este paisaje cultural americano se inscribió en la Lista del Patrimonio Mundial el 12 de julio de 2006. A través de esta iniciativa se explora por primera vez en México la posibilidad de reconocer valores culturales en un territorio, involucrando al paisaje natural, al paisaje agrícola, a los sitios arqueológicos, a la arquitectura, a los conjuntos urbanos y al patrimonio inmaterial generado por su explotación durante cientos de años.

La región agavera en el Estado de Jalisco, es uno de los paisajes culturales más importantes en México, no solo por la importancia del excepcional panorama que ofrece, sino por la tradición cultural que ha resguardado por varios siglos y de donde ha surgido uno de los iconos que identifican a este país. Esta región ha mantenido una milenaria continuidad cultural que se remonta al periodo prehispánico. En ella se han preservado manifestaciones vinculadas íntimamente a la alianza entre el hombre, el agave, un agreste medio natural y las tradiciones ancestrales.



De las numerosas variedades de agaveáceas esparcidas en México, el Agave Tequilana Weber variedad Azul para producción de Mexcalli o mezcal solo se encuentra en Jalisco y su origen se ha ubicado en la comarca de Tequila. Para su explotación fue sometida a un milenario proceso de domesticación por el hombre, que definió sus características actuales ya que no se encuentran plantas de esta variedad en estado silvestre.

En su origen el agave cocido era un alimento de subsistencia. El uso más relevante del *Mexcalli* (metl: agave, ixcalli: cocido), durante el periodo precolombino fue como una de las escasas fuentes de dulce para la alimentación. Posteriormente, los métodos de cultivo del agave se fueron perfeccionando a través de los siglos, creándose una cultura agrícola de origen prehispánico que aún pervive en los campos de la región. El paisaje agavero sigue sembrándose en líneas paralelas tal y como se hacía en aquella época y la actual utilización de diferentes tipos de Coa (herramienta de cultivo) en el proceso de cultivo de la planta tienen también como raíz la herramienta de origen prehispánico. Estos y otros son algunos elementos que pertenecen a la tradición ancestral y que siguen vigentes en la región de Tequila después de milenios.

Otro uso del agave en el México prehispánico era para la preparación de bebidas de carácter ritual. El jugo del *mexcalli* se dejaba fermentar para transformar sus azúcares en una bebida de baja gradación alcohólica. Esta práctica ancestral de fermentación del jugo de agave es el punto de origen del actual vino mezcal de la región de Tequila.

El contacto y la posterior conquista por parte de los europeos trajo consigo un nuevo uso para el *mexcalli* que de ser un producto alimenticio de subsistencia pasa a ser un producto para la recreación alcohólica en forma de *tequila*. Las técnicas para su elaboración añadan elementos tecnológicos de raíz americana y europea en un interesante proceso de fusión cultural de carácter mestizo.

En la actualidad el paisaje agavero y sus antiguas instalaciones productivas constituyen partes interdependientes de un paisaje cultural establecido desde hace varios siglos. La respuesta arquitectónica para la elaboración del destilado está condicionada por el campo agavero. Debido a que la planta de agave tarda cerca de ocho años en madurar, en algunas plantaciones se puede apreciar la pervivencia de cultivos alternados con plantas originarias de México como frijol, calabaza, cacahuete o maíz que permiten la obtención de recursos alimenticios para los campesinos durante el proceso.

Algunos criterios de Valor Universal Excepcional con que fue inscrito el paisaje agavero fueron que el cultivo del agave y su destilación ha producido un paisaje distintivo, que ejemplifica el vínculo continuo entre la antigua cultura mesoamericana del agave y el presente y que además, este paisaje constituido por campos agaveros, destilerías, haciendas y poblados es un ejemplo excepcional de un asentamiento humano tradicional y un uso de la tierra que es representativo de la cultura específica que se desarrolló en Tequila.



Para dar soporte a la nominación se realizó un Plan de Manejo a fin de garantizar la conservación y uso sostenible de todos los componentes del Paisaje Agavero que se pretenden preservar a través de la Declaración de Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO. La finalidad de este plan era actuar como integrador de los diversos instrumentos legales vigentes e instancias competentes en la comarca para garantizar la *autenticidad* y la *integridad* de cada uno de los componentes del Paisaje Agavero a través de su conservación, restauración y utilización adecuada, así como un crecimiento regional sostenible soportado por los valores culturales locales. El Plan propone además los criterios, pautas, mecanismos de operación, indicadores de evaluación y seguimiento, autoridades responsables, programas o reglamentación necesarios para propiciar la mejoría en la calidad de vida para la comunidad que lo habita.

Los objetivos generales atendían a diversos criterios. En primer lugar en cuanto a *Patrimonio medioambiental* se pretendía crear un equilibrio entre el medio natural, la zona agavero y el medio urbano para mejorar la calidad de vida y conservar las características del hábitat y el ecosistema, en las zonas naturales del volcán, la barranca, ríos, arroyos, y bosques. En segundo lugar, en cuanto a *Patrimonio agrario del paisaje agavero* se perseguía conservar el paisaje agavero y la siembra tradicional, usos y costumbres través de proyectos sostenibles que sean compatibles al desarrollo económico y urbano. En tercer lugar, en cuanto a *Patrimonio arqueológico*, lo que se pretendía era proteger, conservar y restaurar los sitios arqueológicos, y promover el turismo en estos lugares. En cuarto lugar, en cuanto a *Patrimonio arquitectónico y urbano*, se perseguía proteger, conservar y restaurar la arquitectura tradicional de los centros de población, así como las características originales del entorno urbano. Finalmente en cuanto a *Patrimonio inmaterial*, el fin era rescatar y proteger las tradiciones culturales de cada región, así como el fomento del conocimiento de éstas.

Además se planificaron unas obras de infraestructura que tenía como objetivo la mejora de imagen urbana y espacios abiertos, la restauración de inmuebles, la construcción de miradores del paisaje agavero o la rehabilitación de caminos rurales.

También hay que mencionar que se ha elaborado un *sistema de interpretación del patrimonio en el paisaje agavero* que incluye entre otras cosas la implementación de señalética interpretativa en plazas públicas, parajes y miradores o cédulas informativas en los principales atractivos culturales de la región.

Por otro lado se están construyendo centros de interpretación del paisaje agavero en fincas patrimoniales para fortalecer la infraestructura cultural de la región tequilera, diversificando y ampliando la oferta cultural.

Como conclusiones hay que destacar la necesidad de hacer pervivir el paisaje como patrimonio vivo en esta era de la globalización, de recuperar la memoria para esta región emblemática, de



poner en valor su inscripción en la Lista de Patrimonio Mundial y finalmente de perseguir una gestión sostenible del paisaje que repercuta en la calidad de vida de los habitantes del lugar.

PREGUNTAS Y DEBATE DE LA PRIMERA MESA REDONDA

En cuanto a las preguntas realizadas a los ponentes surgió el tema de las consecuencias y limitaciones que la inclusión de un Paisaje o territorio en la Lista de Patrimonio Mundial puede tener para su desarrollo en ciertos ámbitos (como por ejemplo el urbanístico). En palabras del ponente Jaume Mateu en torno a la Serra de Tramuntana, vemos que si bien se trata de un paisaje protegido al 98%, las limitaciones ya existían desde antes de su inclusión en la Lista.

También se cuestionó por la participación ciudadana en este proceso, y en particular si esta participación fue posible debido a que se trata de una zona no muy extensa, planteando la cuestión de cómo contar con una efectiva participación ciudadana cuando hablamos de extensiones grandes. Desde luego, en palabras de Mateu, considera que en cualquier caso implicar a la comunidad fue un punto positivo y clave en el proyecto de puesta en valor de la Serra de Tramuntana y esta participación debería darse en cualquier caso.

En el debate, también se abordó la cuestión de la venta de productos ecológicos o de agricultura tradicional dentro de los Paisajes Culturales. Aunque se asume que aún se trata de un público concreto y no muy grande que está interesado en consumir productos de calidad locales, se consideró que cada vez hay una mayor concienciación y reapreciación en la que se está recuperando el gusto por lo cercano.

EXPOSICIÓN DEL PROYECTO SALINAS DE AÑANA

Mikel Landa

Presentación del Proyecto de Salinas de Añana

Mikel Landa es arquitecto y actual Director de la Fundación Valle Salado de Añana.



Las Salinas de Añana conforman un paisaje en el que se ha producido sal durante más de 2000 años. Los últimos 40 ó 50 años se había producido un abandono tanto de las labores de extracción de sal como en el paisaje, aunque hay que mencionar que en algún momento llegó a haber más de 5000 eras de producción de sal.

Actualmente tanto el paisaje como la actividad salinera se están recuperando, y en ese sentido se han recuperado numerosas terrazas de las que se extrae la sal.

Los puntos importantes de la candidatura de Salinas de Añana como paisaje cultural serían los siguientes:

- patrimonio cultural
- patrimonio inmaterial (tradiciones, costumbres y leguaje vinculado a las salinas)
- patrimonio biológico asociado a las salinas
- patrimonio geológico
- paisaje cultural

Este proyecto se inició en primer lugar concretándose un área de protección más las zonas que le hacen de límite (zonas tampón).

Se han elaborado herramientas de protección patrimonial, como es el hecho de que haya sido calificado como conjunto monumental calificado (el valle, el núcleo urbano y otros elementos) así como herramientas de gestión patrimonial como lo es la elaboración de un plan director sobre el futuro del valle y su entorno.

Se realizó un acuerdo con Gatzagak (Asociación de salineros) en la que éstos cedían sus eras a la Fundación. Las diferentes actividades que se llevan a cabo en estas Salinas tienen



diversos fines pero un objetivo general: la creación de empleo. Para ellos las actividades que se han previsto son de diferentes tipos:

- actividad industrial encaminada al desarrollo humano (no solo se trata de restaurar sino también de crear)
- actividades relacionadas con la cultura gastronómica
- actividades de mantenimiento del entorno natural
- actividades de producción de sal que tienen que traer consigo una mejora en las condiciones de vida de la comunidad
- actividades dirigidas al turismo y al ocio
- actividades de formación para las nuevas generaciones

2ª MESA REDONDA

Agricultura local, biodiversidad y desarrollo

Antonio San Blas

La Aplicación del Programa de Economías de Calidad de la UNESCO en territorios Reservas de la Biosfera.

La experiencia de la marca “Reserva Mundial de la Biosfera de La Palma”



Gerente de la Reserva de la Biosfera La Palma desde la declaración de todo el territorio insular como tal por parte de la UNESCO hasta la actualidad. Secretario del Consejo de Gestores de la Red Española de Reservas de la Biosfera, miembro del Comité MaB España, miembro-fundador de la Red Canaria de Reservas de Biosfera y del Centro Unesco Canarias, vocal de la Red de Autoridades Ambientales de España, miembro de la Red de Reservas de Biosfera del Atlántico Este (RedBios), de la Red Iberomab (España, Portugal y Latinoamérica) y de la Red Euromab (Reservas de Biosfera de Europa, USA y Canadá), entre otros organismos e instituciones.

Las Reservas de la Biosfera constituyen un encuentro entre lo público y lo privado, entre lo tradicional y la innovación, una herramienta de transformación que tiene en cuenta la relación de la persona con el territorio que lo rodea y una referencia mundial que tiene como fin la mejora de la calidad de vida de las personas que viven en ese entorno.

En el año 2000, la UNESCO eligió 40 Reservas de la Biosfera de las 440 existentes en aquel momento para formar parte de un programa de economías de calidad en territorios Reservas de la Biosfera. Los objetivos del programa eran revalorizar los productos y servicios en las Reservas de la Biosfera, establecer criterios únicos de calidad para los productos y servicios locales y potenciar de las zonas de medianías y de las producciones agroganaderas y artesanales.

Con ese fin:

- se identificaron los recursos en las medianías
- se llevó a cabo una valorización de los productos de la palma
- se fomentaron los servicios asociados a la población



- se potenció el mercado interior y exterior
- se promovió la diversificación y complementación de rentas

Para ello se registró la marca “Reserva de la Biosfera de La Palma” y se reguló su uso. Para la preselección de productos que se beneficiarían de esta marca se tuvo en cuenta la elaboración histórica artesanal por un lado y el hecho de que puedan ser ofrecidos bajo el concepto de producto de calidad por otro. En esta primera fase se registró la marca como decimos y se estableció el logotipo en las 45 clases del Nomenclátor Internacional para todo tipo de productos bienes y servicios. El titular de la Marca es el Consorcio Insular de la Reserva Mundial de la Biosfera de La Palma.

La segunda fase se dedicó a la regulación del uso de la marca y el logotipo. Para ello se estableció un reglamento general y un pliego de condiciones de uso para cada producto seleccionado. Los criterios que se establecieron tenían que ver con la elaboración, las características, los sistemas de control, el etiquetado-ensado etc de los productos. Hubo dos salvedades a al cumplimiento de estos criterios: los productos ecológicos y aquellos que gozaban de denominación de origen ya que éstos responden a sus propios reglamentos derivados de los órganos correspondientes.

Algunos de los productos elegidos fueron los siguientes: plátanos, derivados de la almendra, sal, gofio, miel, mojo, chorizo, ron, vino, licores, puros, agua, papas, boniatos, ñame, cítricos, aguacate y queso.

El Reglamento del Consejo Europeo de 28 de Enero de 2002 trajo consigo la obligatoriedad de identificar la trazabilidad de los productos. Para ello se tuvieron que llevar a cabo numerosos cursos de formación sobre trazabilidad (para productores, para envasadores, producción integrada, etiquetado alimentario, etc.)

En ausencia de laboratorios específicos en la isla, se llevo a cabo la creación de uno a través de la fundación Taber, el Laboratorio Agroalimentario Abora. La creación de este laboratorio supuso el no tener que acudir a laboratorios fuera de la isla para los diferentes análisis de los productos (físicoquímicos, microbiológicos, sensoriales, de composición caracterización de productos, trazabilidad, etc.)

La fundación Taber que acabamos de mencionar tiene los siguientes objetivos:

- Impulsar, promover y desarrollar la calidad de los productos agroalimentarios a través de mecanismos que sirvan para que éstos sean valorizados, diferenciados y apreciados en el mercado a fin de conseguir un diferencial competitivo con ello, en especial los producidos, elaborados, transformados y/o envasados en el ámbito declarado por la UNESCO como Reserva Mundial de la Biosfera La Palma.



- Realizar actividades de certificación de productos conforme a los criterios establecidos por ENAC (Entidad Nacional de Acreditación) y por la norma UNE-EN 45011:1998, donde se establecen los requisitos generales para entidades que realizan certificación de productos.

El uso de la marca y logotipo “Reserva Mundial de la Biosfera La Palma” devenga el pago de un canon de 150 euros al año, pero es posible beneficiarse de la exención de hasta un 80% si se cumplen los siguientes criterios:

- Que la materia prima utilizada sea en un 80% originaria o producida en la Isla.
- Que vea incrementada su productividad y cree empleo.
- Que aplique buenas prácticas ambientales.

Se han llevado a cabo estudios en diferentes ámbitos relacionados con los productos así como estudios de mercado, estudios de fletes de exportación y estudios de demanda de materias primas locales. Para ello se creó un consejo sectorial que es un órgano consultivo y de informe sobre el uso de la marca y el logotipo. Este órgano se crea con el fin de promover la participación y la colaboración de los sectores vinculados con el uso de la marca y logotipo Reserva Mundial de la Biosfera La Palma, de manera que la gestión de la misma tenga un componente de diálogo y consenso necesarios para lograr los objetivos planteados con la creación de la Marca.

Muchos han sido los beneficios que la marca ha traído consigo, de los que mencionaremos la revalorización y diferenciación del Producto Local, la mejora de rentas del Productor, o la presencia diferenciada del Producto en superficies comerciales.

El objetivo final de todos estos mecanismos es que cuando un consumidor adquiera un producto con la marca Reserva de la Biosfera, sepa de antemano que se trata de un producto que forma parte del quehacer diario de una arraigada tradición local y que cumple con unos criterios de calidad minuciosamente establecidos.

El desarrollo del Programa de Economías de Calidad en La Palma, se está usando como ejemplo para su ejecución en otros territorios como la Reserva de Biosfera de El Hierro, la Reserva de Biosfera de Gran Canaria, la Reserva de Biosfera de Sierra Las Nieves (Málaga), etc. Además, la Reserva Mundial de la Biosfera La Palma, ha sido elegida como experiencia piloto por la Red EuroMaB de la UNESCO.



Jesús Pierna

Reserva de la Biosfera de las Sierras de Béjar y Francia (Salamanca)



Gestor de la Reserva de la Biosfera de las Sierras de Béjar y Francia. Licenciado en Ciencias Biológicas por la Universidad de Salamanca, ha sido Componente del Consejo de Gestores de las Reservas de la Biosfera Españolas y asesor del Ministerio de Medio Ambiente entre otros cargos. Igualmente ha sido Coordinador y redactor del Documento Técnico de la Reserva de la Biosfera de las Sierras de Béjar y Francia (Salamanca) aprobada por la UNESCO en octubre de 2006.

El número de Reservas de la Biosfera en 2010 era de 564 repartidas en 109 países. A nivel español existen 40 espacios, distribuidos en 15 de las 17 comunidades autónomas.

Las Sierras de Béjar y Francia, se trata de un paisaje montañoso en el que ha habido tradicionalmente un aprovechamiento agrario. Fue declarada como Reserva de la Biosfera en octubre de 2006 y su superficie es de 199.221,20 Ha. Cuenta con una población 42.647 habitantes (dato de 2010), repartidos en 88 Municipios y en general se trata de una población envejecida y masculinizada.

Sus ecosistemas principales son los siguientes: robledal, castañar, dehesas de encina y fresno, madroñeras, rebollar, acebal, etc. Además existen más de 2.000 especies de flora, 5.000 de invertebrados y 309 de vertebrados todos ellos con varios endemismos. Cuenta con dos cuencas Hidrográficas: el Duero y el Tajo y como hemos dicho anteriormente se trata de un territorio montañoso condicionado por tres Sierras y las Cuencas de los ríos Alagón, Sanguisín y Tormes.

Uno de los proyectos llevados a cabo en esta Reserva ha sido la creación de un *Centro de conservación, investigación y difusión de la Agrobiodiversidad y la Etnobotánica de las Sierras de Béjar y Francia*.

Otro de los proyectos es el *Proyecto Desemillas*, que comenzó en 2007 entre 5 grupos de Segovia, Valladolid, Badajoz, Zamora y Salamanca. Este proyecto se está desarrollando más concretamente en el municipio de Cepeda, en pleno corazón de la Sierra de Francia y su superficie es de 4,91 hectáreas. Para ello se ha cedido una finca por parte del Ayuntamiento de Cepeda y la RBSBF. En la Finca experimental del Centro Zahoz se llevan a cabo todas las actividades destinadas a mantener y multiplicar las variedades tradicionales del catálogo y para ello la finca cuenta con la extensión de una hectárea dedicada exclusivamente tanto a estas tareas de conservación de variedades tradicionales como a ofrecer la formación práctica



necesaria a productores que quieran reconvertirse a la producción ecológica y a difundir estos valores entre la población de manera simple y directa.

En este centro además se llevan a cabo actividades dirigidas a la catalogación, caracterización y multiplicación de las semillas encontradas con técnicas ecológicas. Asimismo se disponen de los medios necesarios tanto para el asesoramiento de variedades como para la sensibilización y formación en agricultura ecológica y las acciones de dinamización dirigidas a la población en general.

Un proyecto más que se ha puesto en marcha es el *Proyecto Piloto “Mayor a Menor”* entre cuyas actividades previstas podemos mencionar las degustaciones y venta de productos, la creación de la Marca Reserva de la Biosfera o la organización de mercados locales. Estas actividades pretenden entre otras cosas poner en valor la tierra con aptitudes para la horticultura y la hortofruticultura, frenar la pérdida de superficie agraria útil, recuperar las técnicas tradicionales de cultivo y producción de la tierra o potenciar la agricultura ecológica.

Otra actividad que se está llevando a cabo en la reserva el proyecto *“Trenzando Diversidad”* cuyo fin es informar a todas las personas y/o entidades interesadas sobre el Banco de Huertas, su funcionamiento y finalidad, elaborar el registro de parcelas de huerta con los correspondientes datos de las parcelas y propietarios, elaborar también una base de datos que incluya a personas interesadas en poner en producción una parcela de tierra como huerta o producción de árboles frutales y poner en contacto a las personas que ofertan tierras de huertas con las personas que demandan el uso de una parcela para trabajarla y ponerla en producción hortofrutícola.

Por otro lado, se están llevando a cabo labores de Recuperación y mantenimiento de bancales (con paredes de piedra seca) en laderas con riesgo de erosión mediante la preparación y plantación experimental de variedades locales de uva para vinificación y mesa. El territorio está situado en el municipio de San Esteban de la Sierra, parte central del territorio Reserva de la Biosfera, a caballo entre la Sierra de Francia, Sierra de Quilamas y Entresieras, más concretamente en la ladera Sur del monte Tiriñuelo, en uno de las tradicionales zonas de cultivo de viñedo, hoy en día en desuso. Esta zona fue arrasada por un incendio en Septiembre de 2009, quedando a la vista todo el trabajo de bancales y paredes realizado por nuestros antepasados. Esta, era una óptima manera de ganar terreno de cultivo superando la pendiente y con ese fin se acomete este proyecto.

Para todo ello se mantienen acuerdos que incluyen compromisos como la *concesión de uso gratuito* de la finca para las actividades anteriormente descritas, sin mediar pago de renta ni merced o la *cesión de uso* de la finca a ASAM como entidad gestora de RBSBF por un período de 30 años. Lo que se pretende con estas actividades es entre otras cosas, la recuperación de los bancales, la creación de un cinturón de protección de incendios en torno a municipio, la protección y conservación de la biodiversidad y el paisaje o la creación de empleo.



Se pretende igualmente la consolidación de la *Denominación de Origen Vino de las Sierras de Salamanca* y para ello están implicadas 5 Bodegas en los pueblos de San Esteban de la Sierra, Santibañez de la Sierra, Villanueva del Conde, Sequeros y Miranda del Castañar y actualmente se está en el 2º año de consolidación.

Por último se ha mencionada la posibilidad de crear una Universidad Rural que permita transmitir el valor y el conocimiento tradicional del medio rural.

José Mari Zeberio

Foro Rural Mundial



Especialista en economía agraria, es actualmente Secretario Ejecutivo de la Asociación para el Desarrollo Foro Rural Mundial. Entre otros cargos desempeñados anteriormente destacaremos el de Director de Investigación y Formación Agropesquera del Gobierno Vasco, Viceconsejero de Política Lingüística del Gobierno Vasco o Responsable de Desarrollo Rural del Gobierno Vasco.

En octubre de 1998 se celebró el Congreso Internacional sobre Comercio y Desarrollo Rural de la mano del Gobierno Vasco. Tras la Declaración institucional se llegó a un amplio acuerdo para crear una Asociación o Foro encargado de dar continuidad en el tiempo y llevar a la práctica dicha declaración y esta idea de foro o asociación se convirtió en febrero de 1999 en el Foro Rural Mundial.

Esta iniciativa supuso la creación de un punto de encuentro privilegiado para forjar nuevos entramados de relaciones y poner en marcha proyectos que las fortalezcan y les den continuidad en el tiempo. Siete años después, el proyecto del Foro es ya una realidad que cuenta con más de 80 socios formales y cientos de colaboradores en todo el mundo, siendo todas ellas organizaciones y personas relacionadas y comprometidas con el desarrollo rural de su entorno más inmediato.

Entre los objetivos podemos destacar que el Foro pretende constituir una red de socios y colaboradores que aglutine, coordine y aúne esfuerzos de personas y organizaciones comprometidas con el desarrollo rural y que fortalezcan las posiciones y posibilidades del FRM. El Foro surge tanto para dar respuestas a problemas concretos como para constituir un puente que canalice la relación entre los diversos agentes.

Asimismo pretende conocer las diferentes realidades y conflictos que se suceden en el medio rural y crear una buena base de datos que nos provea de información para el análisis y



seguimiento de la realidad, de los problemas y de las políticas. De igual manera el Foro persigue comunicar, difundir y sensibilizar sobre el medio rural creando y consolidando un equipo técnico propio y una red de colaboradores y expertos capaz de analizar la información y elaborar las reflexiones y propuestas del FRM, que además analice otras existentes y trate de que las mismas surtan efecto en la sociedad y en las instituciones.

También podemos mencionar entre sus objetivos el de hacer incidencia política a nivel internacional y en ese sentido el Foro está impulsando que las NNUU declaren el Año de la Agricultura Familiar y puede ser que el año elegido para ello sea 2014.

El problema del hambre en el mundo es un problema de gran calado cuya solución entraña gran dificultad. En esta cuestión hay dos ideas a tener en cuenta:

- Por un lado el problema de alimentar al mundo cuidando a la vez del planeta
- Por otro, el hecho de que no hay grandes cosas que inventar sino que el problema es identificar dónde están las soluciones que ya existen.

Una de las soluciones puede ser la agricultura familiar. Esta agricultura, que originariamente era una agricultura de subsistencia y lo sigue siendo en gran parte, puede tener un gran impacto en el éxodo forzoso de grandes grupos de población, contribuyendo a evitarlos. En este sentido, es necesario trabajar para que la población que vive en el medio rural tenga un futuro y la agricultura familiar puede contribuir en gran manera para lograrlo.

Los problemas más acuciantes en relación a este ámbito podrían resumirse como los siguientes:

- el acceso a los recursos (agua, tierras, etc.)
- el acceso a los mercados
- la cuestión de la igualdad de género
- el éxodo de la población joven al medio urbano y el envejecimiento de la población
- la falta de organización.



3ª MESA REDONDA

Aspectos específicos en la gestión del paisaje agrícola: desarrollo humano y patrimonio inmaterial

Mary Jane Ramos De la Cruz

Conservación y Manejo Sostenible de los Sistemas Ingeniosos del Patrimonio Agrícola Mundial (SIPAM)



Licenciada en agricultura y doctora en Gestión del Territorio, es Oficial Técnico de la División de Territorio y Agua del Departamento de Gestión de Recursos Naturales y Medio Ambiente de la FAO en Roma. Desde 2005, está trabajando en promover la implementación de la conservación y gestión adaptada de Sistemas Ingeniosos de Patrimonio Agrícola Mundial (SIPAM).

El objetivo principal de la iniciativa del SIPAM es establecer las bases para un reconocimiento nacional y global de la conservación dinámica y del manejo sostenible de sistemas de herencia agrícola y la biodiversidad, y de los conocimientos y culturas asociados con ellos. Los SIPAM son Sistemas ingeniosos de uso de la tierra y paisajes, ricos en diversidad biológica, de importancia mundial, que evolucionan a partir de la co-adaptación de una comunidad con su entorno y sus necesidades y aspiraciones, para un desarrollo sostenible.

Los SIPAM a lo largo del mundo testifican la inventiva e ingenio de la gente en el uso y manejo de su biodiversidad, dinámicas inter-específicas y, lo más importante, la utilización de los atributos físicos del paisaje donde viven codificados en el conocimiento, prácticas y tecnologías tradicionales pero evolutivas. Para la elaboración de estas tecnologías se usan sistemas de conocimiento tradicional “ensayo-error” y aprendizaje empírico, perspicacia e innovaciones.

Los SIPAM tienen otros valores más allá de la producción de alimentos, fibras, mantenimiento y conservación de los recursos vegetales y genéticos para la agricultura, y la alimentación y la provisión de otros servicios. Estos sistemas y comunidades vivas y evolutivas han mantenido sus diferentes identidades intactas sobre la base de la fuerza de valores unificadores como la



naturaleza, la familia, la comunidad, la historia y un sentido de pertenencia a sus hábitats naturales.

Tradición y cultura han sido siempre una parte integrante de los sistemas agrarios basados en el arroz, por ejemplo en China, la divinidad *Guan Yin* tuvo piedad de los humanos y les envió leche y sangre para crear arroz blanco y rojo, o en el Himalaya donde La Divinidad *Pavarti*, la hija de las montañas, fue la primera en cultivar arroz. Existen otros muchos ejemplos de la relación entre espiritualidad y arroz.

Los SIPAM son además un legado para el futuro ya que son el resultado de la co-adaptación y co-evolución de plantas, animales, seres humanos y paisajes bajo específicas circunstancias ambientales. Estos sistemas se gestionan a través de prácticas culturales e instituciones adaptadas.

Los criterios de selección de los SIPAM son los siguientes:

1. La seguridad alimentaria local con la producción local, nutrición y salud
2. La diversidad biológica y la diversidad de productos y servicios de los agro-ecosistemas
3. Los conocimientos locales de manejo de la tierra, agua, plagas y enfermedades etc., y la capacidad de adaptación a los cambios
4. La Cultura de Agri-"Cultura" (organización social y cultura)
5. La belleza de paisajes y aspectos únicos

Como ejemplos de SIPAMs podemos mencionar los siguientes: agro-ecosistemas con terrazas de arroz de montaña, sistemas de producción de cultivos múltiples o poli cultivos, sistemas de producción de sotobosque, sistemas pastoriles nómades y seminómadas, sistemas antiguos de riego y de manejo de suelo y agua, huertas familiares estratificadas complejas, sistemas bajo el nivel del mar, sistemas agrícolas de tradición tribal, sistemas de cultivo de especias de alto valor y sistemas de cazadores/recolectores

Podemos mencionar también algunos ejemplos específicos de SIPAMs existentes en el mundo: el sistema agrícola andino (Perú), el sistema agrícola de Chiloé (Chile), la terrazas de arroz de Ifugao (Filipinas), el sistema pastoril Maasai (Kenia y Tanzania) o los oasis en el Maghreb.

Entre las mayores amenazas para los SIPAM que existen hoy en día podemos mencionar la baja viabilidad económica (la gente joven se va para buscar mejores oportunidades), el dominio de la Revolución Verde Tecnológica (el Estado subsidia agroquímicos y la modernización y los mercados globales pagan por los bienes no por la cultura, biodiversidad, sustentabilidad, etc.) y la falta de conciencia, y en general educación sobre, los valores SIPAM y su valor a la sociedad.



Una pista para superar estas dificultades sería la de usar nuevas oportunidades para reactivar la práctica de los SIPAM para que los sistemas puedan continuar funcionando. Para ello hay que actuar a tres niveles:

- A nivel global a través de la identificación, selección/reconocimiento y creación de una categoría del Patrimonio Mundial de la Agricultura
- A nivel nacional a través de la capacitación en políticas, mecanismos regulatorios e incentivos para la salvaguarda de estos sistemas excepcionales y su uso como punto de referencia de sostenibilidad
- A nivel local a través del empoderamiento de las comunidades locales y la asistencia técnica para el manejo sostenible de los recursos, la promoción del conocimiento tradicional y una mejor visibilidad de estos sistemas

Algunas de las actividades que se pueden llevar a cabo son la venta de productos, la celebración de ferias de biodiversidad o el impulso del turismo agrícola (Agri-turismo). Los efectos de la puesta en marcha del turismo agrícola se darían a varios niveles:

- 1 - A nivel socio-psicológico: ya que permiten adquirir nuevas habilidades, conocer gente nueva o revivir tradiciones rurales
- 2 - A nivel económico: ya que hace incrementar las infraestructuras hosteleras o los lugares de trabajo lo cual conlleva un aumento de los ingresos
- 3 - A nivel de espacio y medio ambiente: ya que se da una mayor protección del medio ambiente y de la naturaleza, un desarrollo de infraestructuras locales, se revalorizan las viviendas y desciende la inmigración masiva de las áreas rurales

El sistema de los SIPAM plantea también algunos desafíos de cara al futuro. En primer lugar es necesario concienciar sobre el tema – el hecho de proteger “Patrimonios Agrícolas” no solo se trata de paisajes, biodiversidad, conocimiento agroecológico y sistemas alimentarios, sino que también se trata sobre proteger la cultura y las cosmovisiones. Además también es necesario alinear las mentalidades y necesidades específicas (ética y valores). Por otro lado se deben encontrar nuevos recursos para las actividades de desarrollo local y así asegurar la viabilidad económica de las operaciones necesarias los bienes y servicios. También se deben elaborar políticas locales y nacionales dentro de los países que afectan o son relevantes para los SIPAM y por último es necesario capacitar a las comunidades agrícolas (sitios específicos).



Joan Reguant

Fundación Dieta Mediterránea



Joan Reguant es asesor cultural de la Fundación Dieta Mediterránea. Lo que más le gusta es una tostada de buen pan frotada con ajo y untada con tomate y aceite de oliva virgen extra con una picadita de albahaca y en otoño de orégano.

El proceso de candidatura de la Dieta Mediterránea para ser clasificada como Patrimonio Mundial, duró 7 años -desde 2004 hasta finales del 2010- y a pesar de que esta candidatura fue presentada como en todos los demás casos a nivel de Estado, la iniciativa surgió de la sociedad civil.

La candidatura de la dieta mediterránea fue una candidatura transnacional en la que participaron varios países. En este caso fueron cuatro: Italia, España, Grecia y Marruecos. Esta elección reducida (de tan sólo cuatro países de los treinta que podrían considerarse mediterráneos) se debe a la capacidad de gestión para un primer proyecto. Los dos parámetros de selección de los países fueron en primer lugar, que representasen grandes zonas geográficas e históricas y en segundo lugar, que fueran espacios donde se han llevado a cabo grandes movimientos culturales en el Mediterráneo. En el caso del Norte fue Italia por ser la gran cultura greco-romana, en el caso del Sur fue Marruecos, con su corriente arabomusulmana, Grecia y el mundo griego y por último España, por ser punto de encuentro de culturas, de mestizaje. Como hemos mencionado la candidatura fue un proceso que duró más de seis años. En el año 2004 se presentó la candidatura y en el año 2010, la candidatura fue inscrita en UNESCO. Las razones principales por las que se decidió presentar este proyecto fueron:

1. La gran oportunidad de crear un espacio inmaterial en el Mediterráneo para dialogar (ya que el Mediterráneo, históricamente, también ha sido un lugar de batallas).
2. Visibilizar y ofrecer un justo reconocimiento a la dieta mediterránea que se está viendo en las últimas décadas amenazada por la globalización.

Históricamente en sus 7000 años de existencia un grandísimo número de pueblos han pasado o vivido en el Mediterráneo (desde Jerusalén hasta Valencia) y por esta razón podríamos considerarlo un universo. Originariamente la palabra y el concepto de dieta estaban ligados al



estilo de vida y no solo a la comida. Su origen es concretamente “diaitia” termino griego que ya citaban Aristóteles y Platón cuando se referían, como decimos, al estilo de vida, a la manera de vivir del Mediterráneo...con todas sus tonalidades y cromatismos.

Además el Mediterráneo constituye la cuna de la cultura y por lo tanto también de la agricultura occidental. La relación que ha habido con la tierra y con la mesa, ha sido siempre fundamental. Por ejemplo, la diosa Nutricia y a la diosa Ceres, eran las diosas de la tierra y de los alimentos respectivamente, que son la razón por la cual llamamos cereales a nuestra base de alimentación. En la palabra compañero también podemos encontrar esta relación: Con panis-con quien compartimos el pan.

El Mediterráneo, denominado Mare Nostrum, se globalizó hace muchos años. De hecho, fue la autopista para globalizar todo aquello, que más tarde se convertiría en el imperio romano.

El Mediterráneo constituye el 0,7% del agua salada del planeta y sin embargo recibe 30% del turismo mundial, del cual un tercio se fija en menos de cien kilómetros del litoral. Pero el mediterráneo es también un territorio frágil y fraccionado y uno de los elementos más importantes de su paisaje es la piedra seca.

Tres son los pilares básicos de la dieta mediterránea: el pan, el aceite y el vino. Estos tres elementos han sido sacralizados históricamente por las diferentes culturas presentes en este espacio geográfico. Por ejemplo el aceite, producto bendito para el Islam y el cristianismo, ha servido par ungir al recién nacido, al rey o al moribundo, el pan ha sido símbolo de amistad o representación del cuerpo de cristo, y el vino producto lúdico y representación de la sangre de cristo.

El Mediterráneo es por lo tanto un crisol, una olla de mestizaje cuya riqueza ha sido siempre su capacidad de renovación. Según el Corán el *Mediterráneo es el producto de aquel árbol bendito que no pertenece ni a Oriente ni a Occidente, que pertenece a las gentes del Mediterráneo, que alumbra sin que el fuego lo toque...*

Hay que remarcar también, que el gran valor del Mediterráneo es precisamente su mestizaje y que no hay que buscar el Mediterráneo original, que no existe de hecho ya que su gran riqueza reside en la transformación continua.

La idea de la Fundación fue en este sentido impulsar la dieta mediterránea como complejo cultural transversal que va desde el paisaje hasta la mesa y que tiene que ver con muchos elementos como la sabiduría, las técnicas tradicionales, la sostenibilidad o la convivialidad, el gran ingrediente del Mediterráneo. Como ejemplos se pueden citar el palmeral de Elche o el muro de piedra seca, técnica inmejorable y sostenible.

La ponencia termina con un poema de Constantino Cavafis (Ítaca) que relata los veinte años de viaje por el Mediterráneo de Homero.



PREGUNTAS Y DEBATE DE LA TERCERA SESIÓN

La primera pregunta es acerca de los SIPAM, en relación a si es un proyecto de futuro o una iniciativa ya en marcha.

Mary Jane responde que su mayor ambición es que SIPAM pueda ser reconocido internacionalmente como Patrimonio Agrícola Mundial de la UNESCO pero obtener dicho reconocimiento conlleva un proceso largo en el que están implicadas las diferentes políticas de cada país. Añade que desde el año 2002 se ha mantenido un intenso y prometedor diálogo con UNESCO.

También se ha planteado el tema del agua, en el sentido de que hablando de un tema como la agricultura y la alimentación en el que el acceso y la calidad del agua juegan un papel fundamental, es extraño que no se haya tocado el tema.

Joan Reguant responde afirmando que el agua es fundamental ya que nosotros mismos somos agua. El agua, y la propia gestión de este recurso, ha sido fundamental en el Mediterráneo. Comenta que el Mediterráneo es un mar sólo abierto por los catorce kilómetros en el estrecho Gibraltar y que si no existieran las entradas del Atlántico, se secaría en noventa años, ya que en las épocas de más calor no llueve, lo cual provoca un gran estrés hídrico. En segundo lugar, llueve de forma brusca, lo que conlleva a una continua erosión de sus suelos.

Joan Reguant añade que ha habido durante décadas un abuso de los recursos hídricos a causa de las exigencias sobre la productividad agrícola por cumplir ciertos ratios, que afirmaban que nuestra agricultura no era rentable en términos económicos. Esta idea no tenía en cuenta la realidad de nuestra tierra (por ejemplo el hecho de que existen tierras comunales que no pueden ser gestionadas como aquellas que son de propiedad privada) y que por esta razón, es necesario invertir en investigación y desarrollo en la agricultura para que ésta no sea tan malgastadora de agua. Joan añade que es necesario conservar los sistemas ingeniosos y ponerlos en valor. Los cultivos están adaptados al lugar, por lo tanto, el fraccionamiento de los terrenos ayuda a evitar la erosión, y un ejemplo de los beneficios de este fraccionamiento es la utilización del muro de piedra seca que ayuda a retener el agua.

Joan concluye que a propiedad y la gestión del agua serán un gran problema en el futuro ya que en la actualidad se está invirtiendo mucho en crear grandes lobbies sobre el tema.

Ana toma la palabra para comentar que si durante las jornadas no se ha previsto ninguna ponencia es porque es un tema muy amplio y con muchos matices, y añade para UNESCO Etxea, el agua es una de las líneas principales de trabajo y que anteriormente se han organizado otro tipo de conferencias exclusivamente sobre el tema del agua. Comenta, por



último, que el año pasado se puso en marcha la iniciativa “Dame un minuto de Agua” donde cualquier persona podía hacer una grabación de un minuto sobre el tema del agua y en el que se recibieron alrededor de cien videos de diferentes partes del mundo.

Otra iniciativa fue la creación del DVD “El sueño del agua” sobre la gestión del agua del mundo.

Maidier Maraña añade que UNESCO Etxea llevó a cabo en abril 2011 un acto sobre Patrimonio del agua y derechos humanos y que está previsto para comienzos del 2012, un taller formativo en Getxo de cómo transversalizar la cuestión cultural en la gestión del agua.

La última cuestión que se ha planteado es si el SIPAM es un programa o podría ser una certificación.

Mary Jane Ramos afirma que aunque SIPAM no haya obtenido el reconocimiento oficial como Patrimonio Mundial, el hecho de que el gobierno de cada nación, apoye la iniciativa, es el primer y más importante paso, y esto ya se está llevando a cabo.



RELATORÍA FINAL - JORNADAS PATRIMONIO DE LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACIÓN

Maidor Maraña **Relatoría final**

Responsable del Programa de Cultura para el Desarrollo de UNESCO Etxea – Centro UNESCO del País Vasco (www.unescoetxea.org) y docente en el Titulado en Cultura y Solidaridad de la Universidad de Deusto. Con anterioridad trabajó en la oficina de UNESCO en Uruguay, dentro del Sector de Cultura y Patrimonio de la Humanidad, y fue Coordinadora de la ONG Centro UNESCO de Montevideo. Licenciada en Historia, por la Universidad del País Vasco, ha continuado sus estudios con postgrados en Cooperación al Desarrollo, Gestión Cultural y Museología, además de numerosos cursos de especialización en esos ámbitos.

Si en las primeras Jornadas de Patrimonio natural y cultural, celebradas en la Reserva de la Biosfera de Urdaibai, en octubre de 2010, quedó patente la necesaria interacción entre la gestión patrimonial natural y cultural, en esta ocasión, en torno al Patrimonio de la Agricultura o Patrimonio Agrícola, como se nos propuso en una de las intervenciones - integrando así también al ámbito de la ganadería-, decíamos que en este patrimonio de la alimentación es palpable aún más que lo agrícola configura un mundo complejo de articulaciones varias, compuesto cómo no, por un entorno natural, sin el que nos sería imposible desarrollarnos como seres humanos; compuesta también por elementos materiales, vinculados a la producción cultural de ese ser humano, entendiéndolo por producción cultural la generación en este caso de elementos culturales de las sociedades en respuesta a su medio ambiente y a su progreso histórico; ese patrimonio estaría también compuesto por elementos intangibles, que configuran el conocido como patrimonio inmaterial, y que en el caso del patrimonio agrario es especialmente significativo, por la importancia que para el mismo tiene la transmisión de conocimientos de producción agraria entre las generaciones. Y por último, compuesto también, y aunque a veces nos olvidemos, por su componente humano: los paisajes agrarios son la respuesta del ser humano a su medio ambiente para dar cobertura a sus necesidades más básicas, como la alimentación, entre otras (aunque también podríamos incluir aquí las espirituales y simbólicas).

El paisaje agrario es, por tanto, una realidad compleja, integrada por componentes naturales y culturales, tangibles e intangibles, cuya configuración le dota de un carácter propio.

Si entre los gestores patrimoniales y agentes de desarrollo es cada vez más obvia la vinculación que el patrimonio puede tener con el desarrollo humano, más aún encontramos esta interacción como algo clave en el patrimonio agrario. Como se ha mostrado en estas



ponencias el patrimonio agrario es sin duda de vital importancia para el ser humano y todas las civilizaciones de la Historia, porque lo agrícola ha sido lo que ha generado la subsistencia y desarrollo de estas comunidades en todas las latitudes. Sin embargo, como también ha sido ampliamente manifestado estos dos días, seguimos sin considerar el patrimonio agrario como un ámbito patrimonial específico, con lo que eso conlleva de desvalorización, o si no al menos de no puesta en valor y no atención a este patrimonio.

En definitiva, si algo ha quedado claro en estos días es que el Patrimonio Agrario es también una herramienta, que durante siglos y a lo largo del mundo ha sido realmente útil para dar respuesta a las necesidades del ser humano, y en este sentido es que además deberemos también contemplar el patrimonio agrario de cara al futuro: debemos encontrar en su puesta en valor métodos que nos ayuden a dar respuesta a los retos de desarrollo humano y alimentación que estamos viendo ya en este siglo XXI. ¿De qué retos estamos hablando? Entre otros, que salieron en estos días:

- Tenemos la cuestión, planteada en una de las intervenciones, de dar respuesta a las necesidades de alimentación a escala mundial. Veíamos que en esta semana que se celebró el Día Mundial de la Alimentación, nos encontramos ante 950 millones de personas en el mundo que no ven cubiertas sus necesidades alimenticias básicas, lo que les impide poder acceder a un desarrollo humano pleno y al ejercicio de sus derechos humanos. Ni la tecnología ni la liberalización mundial de mercados que se promueve desde algunas esferas han conseguido dar respuesta a la cuestión del hambre, ni establecer vías de futuro para dar respuestas locales a retos mundiales en torno a la alimentación, como quedó claro también en ejemplos concretos puestos por los ponentes.
- La globalización actual nos plantea retos entre lo local y lo global, algo que ha quedado también claro en varias ponencias. El patrimonio agrario nace de lo local, de la evolución de la obtención de alimentos por parte de comunidades locales, pero a su vez se inserta “sin quererlo” en lo global, ya que todas las sociedades a lo largo de los tiempos encontraron esas respuestas en su entorno ambiental. El patrimonio agrario, se mencionó también, y los itinerarios culturales asociados son sin duda vías de comunicación.
- Tenemos también el reto de la participación social. En un mundo donde el desarrollo no siempre es equitativo, debemos recordar que la participación activa de la sociedad en nuevas formas de gestión de este siglo XXI es clave no sólo por los efectos directos que en el desarrollo social y humano tiene su implicación en la gestión territorial y patrimonial, sino porque la participación social, y especialmente la participación de las comunidades locales más desfavorecidas o con un menor acceso a recursos y capacidades, es una cuestión de justicia social y de derechos humanos. La



visibilización del patrimonio agrario ayudará sin lugar a dudas, a la revalorización social del campesino, de su comunidad agrícola y del entorno rural, al que a menudo se le dio la espalda. Ya es hora pues, como también salió en estas jornadas, de reconocer como patrimoniales los hechos de la vida cotidiana, incluyendo en él, en el patrimonio de todas y todas, los aportes de los grupos sociales más desfavorecidos o menos incluidos en la narrativa histórica de nuestras sociedades. Como decía un ponente, se trata de incluir la “memoria de miles de pequeños trabajadores a lo largo de siglos”, y es que la memoria histórica es sin lugar a dudas una de las cuestiones a veces más olvidadas en la gestión patrimonial. La recuperación de esa memoria histórica será también clave en la incorporación activa de toda la sociedad en los procesos de futuro.

- Esa implicación social y el situar a la gente en el centro de la evolución de los entornos agrarios, puede también dar respuesta a otro reto de nuestros tiempos: el despoblamiento de amplias zonas rurales, otra de las cuestiones, la situación poblacional en el entorno rural que es sin duda una cuestión a tener presente tanto en países del Norte como del Sur.
- Nos encontramos también con el reto de la necesidad de un desarrollo económico y la creación de empleo, por ejemplo. Varias de las experiencias de estas jornadas han mostrado cómo existen posibilidades desde lo local y con atención al desarrollo sostenible y la promoción del entorno natural, existen posibilidades y experiencias exitosas para la generación de un desarrollo económico en armonía con las posibilidades naturales y sociales.
- Existe también la pérdida de biodiversidad local, asociada a grandes campañas agrícolas internacionales, en donde productos exóticos o ajenos al territorio, desbancan a cultivos tradicionales que daban respuesta de un modo más adecuado a las necesidades locales, además de preservar el entorno ambiental tanto para las generaciones actuales como para las posibilidades y capacidades de las generaciones futuras. Junto a esto, una adecuada gestión del patrimonio agrario podría servir también como herramienta para frenar la actual pérdida de superficie agraria y la desertificación de amplias zonas a escala planetaria que conocemos.
- Además, este siglo XXI nos sigue enfrentando a problemas en la convivencia y a la necesidad de orientar nuestros valores en sociedades cada vez más interconectadas y culturalmente diversas. El patrimonio agrario y el paisaje agrario que hemos visto en estas jornadas no se conforma jamás desde el aislamiento, sino de la interacción cultural diacrónica o sincrónica de varias culturas o civilizaciones históricas. Como se dijo esta mañana, es una “olla de mestizaje”. Por tanto, también incluso en este sentido el patrimonio agrario puede servirnos de reflexión sobre los componentes de nuestras sociedades y la base de nuestros valores culturales, reflexión que nos podría ayudar a



encontrar respuestas más eficaces e inclusivas para la convivencia en el siglo XXI. La cuestión identitaria y de creación de ciudadanía también puede generarse de una adecuada puesta en valor de este patrimonio.

Por tanto, frente a todos esos retos del siglo XXI, el patrimonio agrario se entiende, por parte de los participantes en estas Jornadas, como un elemento inherente a la vida humana, tal y como la conocemos desde hace siglos y a lo largo del mundo, y por tanto, como elemento clave para dar respuesta a tres ámbitos clave de cara al futuro: servirá para dar respuesta a los valores inherente a la persona como individuo y a su desarrollo humano, en segundo lugar, podrá responder también a los valores relacionados con las poblaciones locales, sus culturas, tradiciones y derechos; y dará respuesta a los valores medio ambientales y de desarrollo sostenible, generando posibilidades reales para las generaciones futuras. Para todo ello, como afirmaba también uno de los ponentes, necesitaremos utilizar herramientas actuales y contemporáneas (lo que hoy se decía como I+D+I aplicado a la agricultura), herramientas actuales en definitiva para estos patrimonios que son patrimonios vivos desde hace muchas generaciones.

Así pues, los paisajes culturales vinculados a lo agrario y la alimentación se convierten en una importante contribución al rol que la cultura y el patrimonio pueden jugar en el desarrollo sostenible y la participación activa de la sociedad.

Y en definitiva: todos estos ejemplos de gestión del patrimonio agrario dan respuestas de futuro. El patrimonio agrario se ha mostrado también como un ámbito con posibilidades de renovación continua, manteniendo las bases de sus tradiciones y técnicas agrarias, pero adaptándolas a los nuevos tiempos y necesidades. No se trata de “congelar” en el tiempo estos paisajes, sino de hacerlos viables para el siglo XXI. No son patrimonios detenidos en el tiempo; no buscan tampoco dejarse llevar por un “conservacionismo” en estado puro o salvaje, por un aislacionismo. Este patrimonio es un paisaje continuo en el tiempo, que sigue teniendo un papel social activo (o que, en algunos casos, ha de recuperarlo) en nuestra sociedad contemporánea. Esto es, un patrimonio vivo y lleno de vida. Y ahora es nuestra responsabilidad seguir posibilitando que se mantenga aún más vivo.

Muchas gracias. Mila esker.